15 de noviembre de 2026

TEMA —LOS MORTALES Y LOS INMORTALES

TEXTO DE ORO: ECLESIASTÉS 3 : 14

"He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá;"

LECTURA ALTERNADA: **II Corintios 4 : 6, 15-18**

6. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

15. Porque todas las cosas son hechos por amor a vosotros, para que la abundante gracia, mediante la acción de gracias de muchos, redunde para la gloria de Dios.

16. Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18. no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Isaías 65 : 13 (*to 1st* ,), 18 (be), 22 (for), 23

13 así dijo Jehová el Señor:

18 **…** os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.

22 … porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.

23 No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

2. Lucas 4 : 1 (*to 1st* ,)

1 Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán,

3. Lucas 18 : 18-30

18 Un hombre principal le preguntó, diciendo: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

19 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino solo Dios.

20 Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre.

21 Él dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud.

22 Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.

23 Entonces él, oyendo esto, se puso muy triste, porque era muy rico.

24 Al ver Jesús que se había entristecido mucho, dijo: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

25 Porque es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Y los que oyeron esto dijeron: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

27 Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

28 Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido.

29 Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios,

30 que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.

4. Juan 5 : 24, 25

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

25 De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.

5. Juan 10 : 14, 27-29

14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

27 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

6. Juan 17 : 1-3, 22

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti;

2 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste.

3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

7. I Corintios 15 : 50-54

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

8. II Corintios 5 : 1-8

1 Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

2 Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

3 pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

4 Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

5 Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

7 (porque por fe andamos, no por vista);

8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

9. II Timoteo 1 : 8 (*to* ,), 8 (but)-10

8 Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, … sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios,

9 quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

10 pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio,

Ciencia y Salud

1. 246 : 27 (Life)-31

La Vida es eterna. Debiéramos descubrir eso y comenzar a demostrarlo. La Vida y el bien son inmortales. Modelemos, pues, nuestros conceptos de la existencia en belleza, lozanía y continuidad, en lugar de vejez y decrepitud.

2. 42 : 26 (in)-28

… en la Ciencia Cristiana el hombre verdadero está gobernado por Dios —por el bien, no por el mal— y que, por lo tanto, no es un mortal sino un inmortal.

3. 191 : 24-27

La Ciencia del ser revela que el hombre y la inmortalidad están basados en el Espíritu. El sentido físico sostiene que el hombre mortal está basado en la materia, y desde esa premisa infiere la mortalidad del cuerpo.

4. 247 : 3-9, 13-18

He visto a la vejez recuperar dos de los elementos que había perdido: la vista y los dientes. Una mujer de ochenta y cinco años, a quien conocí, recobró la vista. A otra mujer, a los noventa años, le salieron nuevos dientes —incisivos, colmillos, premolares y un molar. Un hombre de sesenta años tenía su dentadura completa, sin una sola caries.

La inmortalidad, exenta de vejez o decadencia, tiene su propia gloria —el resplandor del Alma. Los hombres y las mujeres inmortales son modelos del sentido espiritual, trazados por la Mente perfecta, y reflejan aquellos conceptos más elevados de belleza que trascienden todo sentido material.

5. 248 : 5-32

Hombres y mujeres de mayor edad y experiencia debieran madurar en salud e inmortalidad, en lugar de caer en tinieblas o tristeza. La Mente inmortal alimenta al cuerpo con frescura y belleza celestiales, impartiéndole bellas imágenes de pensamiento y destruyendo los sufrimientos de los sentidos, que cada día se acercan más a su propia tumba.

El escultor se vuelve del mármol a su modelo a fin de perfeccionar su concepción. Todos somos escultores, elaborando variadas formas, modelando y cincelando el pensamiento. ¿Cuál es el modelo ante la mente mortal? ¿Es la imperfección, el gozo, el pesar, el pecado, el sufrimiento? ¿Habéis aceptado el modelo mortal? ¿Lo estáis reproduciendo? Entonces sois perseguidos en vuestro trabajo por escultores viciosos y formas horribles. ¿No oís a toda la humanidad hablar del modelo imperfecto? El mundo lo pone delante de vuestra vista continuamente. El resultado es que estáis propensos a seguir esos patrones inferiores, a limitar así la obra de vuestra vida y a adoptar en vuestra existencia el diseño anguloso y la deformidad de los modelos de la materia.

Para remediar eso, debemos primero dirigir nuestra mirada en la dirección correcta y luego seguir por ese camino. Debemos formar modelos perfectos en el pensamiento y mirarlos continuamente, o nunca los esculpiremos en vidas grandes y nobles. Dejemos que el altruismo, la bondad, la misericordia, la justicia, la salud, la santidad, el amor —el reino de los cielos— reinen en nosotros, y el pecado, la enfermedad y la muerte disminuirán hasta que finalmente desaparezcan.

6. 260 : 28-7

Si ataviamos al pensamiento con vestiduras mortales, tiene que perder su naturaleza inmortal.

Si buscamos placer en el cuerpo, encontramos dolor; si buscamos Vida, encontramos muerte; si buscamos Verdad, encontramos error; si buscamos Espíritu, encontramos su opuesto, la materia. Ahora bien, hágase lo contrario. Volved vuestra atención del cuerpo hacia la Verdad y el Amor, el Principio en que se basa toda felicidad, armonía e inmortalidad. Mantened vuestro pensamiento firmemente en lo perdurable, lo bueno y lo verdadero, y los experimentaréis en la medida en que ocupen vuestros pensamientos.

7. 76 : 22-31

El gozo sin pecado —la perfecta armonía e inmortalidad de la Vida, que posee sin límites la belleza y bondad divinas, sin un solo placer o dolor corporal— constituye el único hombre verdadero e indestructible, cuyo ser es espiritual. Ese estado de existencia es científico e intacto —una perfección que pueden discernir sólo aquellos que tienen la comprensión final del Cristo en la Ciencia divina. La muerte jamás puede apresurar ese estado de existencia, porque hay que vencer a la muerte y no someterse a ella, antes que aparezca la inmortalidad.

8. 190 : 14-20

El nacimiento, el desarrollo, la madurez y el perecimiento humanos son como la hierba que brota de la tierra con bellas hojas verdes, para después marchitarse y volver a su nada original. Esa apariencia mortal es temporal; nunca se une con el ser inmortal, sino que finalmente desaparece, y se descubre que el hombre inmortal, espiritual y eterno, es el hombre real.

9. 476 : 32-5

Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales. En ese hombre perfecto el Salvador veía la semejanza misma de Dios, y esa manera correcta de ver al hombre sanaba a los enfermos. Así Jesús enseñó que el reino de Dios está intacto, que es universal y que el hombre es puro y santo.

10. 428 : 3 (Life)-14, 22-29

La Vida es real y la muerte es la ilusión. Una demostración de las verdades del Alma a la manera de Jesús transforma las visiones oscuras del sentido material en armonía e inmortalidad. El privilegio del hombre en este momento supremo es probar lo que dijo nuestro Maestro: "El que guarda mi palabra, nunca verá muerte". Quitar del pensamiento confianzas equivocadas y testimonios materiales a fin de que aparezcan las verdades espirituales del ser, ése es el gran logro por el cual eliminaremos lo falso y daremos entrada a lo verdadero. Así podremos establecer en la verdad el templo, o cuerpo, "cuyo arquitecto y constructor es Dios."

Hay que sacar a luz la gran verdad espiritual de que el hombre ya *es*, no que *será*, perfecto e inmortal. Tenemos que estar por siempre conscientes de la existencia, y tarde o temprano, por

medio de Cristo y la Ciencia Cristiana, tendremos que vencer el pecado y la muerte. La evidencia de la inmortalidad del hombre se manifestará más, a medida que se abandonen las creencias materiales y se admitan las realidades inmortales del ser.

11. 296 : 4 (Progress)-13

El progreso nace de la experiencia. Es la maduración del hombre mortal mediante la cual se abandona lo mortal por lo inmortal. Bien aquí o en el más allá, el sufrimiento o la Ciencia tiene que destruir todas las ilusiones con respecto a la vida y la mente y regenerar el sentido y el yo materiales. Tenemos que despojarnos del viejo hombre con sus hechos. Nada que sea sensual o pecaminoso es inmortal. La muerte de un falso concepto material y la del pecado, no la muerte de la materia orgánica, es lo que revela que el hombre y la Vida son armoniosos, reales y eternos.

12. 288 : 27-28

La Ciencia revela las gloriosas posibilidades del hombre inmortal, jamás limitado por los sentidos.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)